

## Cristianos verdes

*“El Señor... dijo: “... deberán celebrar una reunión santa, y **dedicar ese día al ayuno**, y quemar una ofrenda en honor del Señor. No hagan ningún trabajo... porque es el Día del perdón... **El que no dedique ese día al ayuno... será eliminado de entre su pueblo... Es una ley permanente, que pasará de padres a hijos y dondequiera que ustedes vivan. Será... un día... dedicado al ayuno...**”, Levítico 23:26-32 (DHH).*

**¡El ayuno es un poderoso recurso espiritual para ganar batallas imposibles!** El ayuno y la oración rompen maldiciones, deshacen ataduras y destruyen fortalezas demoníacas. El ayuno, además, es el camino para aquellos que quieran crecer en su relación con Dios. Daniel recibió nuevas revelaciones después de haber ayunado: *“Cuando recibí esta visión, yo, Daniel, **había estado de luto durante tres semanas enteras. En todo ese tiempo no comí nada pesado. No probé carne ni vino...**”, Daniel 10:2-3 (NTV).* Para aquellos que todavía no están convencidos acerca del poder de la oración y el ayuno les recuerdo lo que hizo David cuando su hijo enfermó gravemente. Frente a una situación insalvable, realmente imposible de resolver humanamente, David tomó en sus manos el recurso más poderoso que conocía. Aunque el niño no vivió David ayunó hasta que obtuvo una respuesta de parte de Dios. ¿Estás listo para recibir bendiciones sobrenaturales y liberar el poder de Dios para vencer en situaciones imposibles? Entonces ora y ayuna. No conozco un mejor consejo bíblico que pueda darte.

Aprendamos un poco más acerca del ayuno por medio de algunas preguntas:

1) **¿Cuáles son los motivos del ayuno?** ¿Recuperar la talla que teníamos antes de las vacaciones? ¿Vernos más saludables? Nada de eso. Dios deja bien en claro que el ayuno debe tener por finalidad **humillar nuestra alma y hacer las paces con Dios**: *“Humillarán sus almas... porque en este día... serán limpios de todos sus pecados delante del SEÑOR”, Levítico 16:29-30 (NBLH).* Es un tiempo para el autoexamen espiritual: ¿estoy creciendo espiritualmente? ¿Paso más tiempo con Dios hoy que cuando me convertí? ¿Tengo hambre por su Palabra? ¿Perdono con facilidad a quienes me hicieron daño? El ayuno saca a la superficie los pecados más ocultos para que los confesemos. En otras palabras, el ayuno nos ayuda a separar lo que queremos de lo que necesitamos. Además, nos enfoca en Dios y no en los placeres temporales de esta vida. Esdras interpretó correctamente el significado del ayuno cuando dijo: *“Proclamé un ayuno... **para que reconociéramos nuestras faltas ante nuestro Dios...**”, Esdras 8:21 (DHH).*

2) **¿Quiénes deben ayunar?** Todos los creyentes. Dios estableció un día de ayuno para todos: *“una ley permanente, que pasará de padres a hijos”.* Hemos sido engañados si creemos que no debemos ayunar. Jesús dijo: *“un día el novio será llevado, y **entonces sí ayunarán**”, Lucas 5:35 (NTV).* Recuerda que en Mateo 6 el Señor mencionó las tres cosas que espera que hagan todos los cristianos: dar, orar y ayunar. Debemos ayunar sin importar la edad que tengamos. Moisés entró en un ayuno de cuarenta días cuando tenía casi cien años. Ana ayunaba regularmente a pesar de que tenía más de ochenta años: *“Ella vivió como viuda hasta la edad de ochenta y cuatro años. Nunca salía del templo, **sino que permanecía allí de día y de noche... en ayuno y oración**”, Lucas 2:37 (NTV).* Ayunaba y oraba porque el ayuno sin la oración es simplemente una dieta. Además cuando ayunamos ministramos a Dios,

Hechos 13:2-3. Es cierto que incluimos peticiones pero no se trata de especular con lo que ganaremos sino de amar, buscar, conocer y acercarnos a Dios con un corazón sincero y ferviente.

3) **¿Cuándo debemos ayunar?** Siempre. En el A.T. había un día señalado para que todo el pueblo ayunara. **¡Todos ayunaban el mismo día!** Si el ayuno nos da poder, imagínate lo que sucederá si persistimos como iglesia ayunando todos los jueves del año. ¡Eso es poder multiplicado que lo usamos para enfrentar al mundo demoníaco! Cuando ayunamos las ataduras espirituales se rompen, los planes del infierno son desbaratados y los esclavos son liberados. Debido a eso el diablo tratará por todos los medios de que el pueblo de Dios no ayune. Él tiene su libretto bien aprendido. Te mencionará todas las razones por las que no deberías ayunar y si no te puede convencer te dirá que lo hagas, pero más adelante. Él sabe que cuanto más tiempo posponemos el asunto más difícil se nos hará ayunar. Esta es la razón por la que los cristianos verdes, es decir aquellos que siempre están de picnic y viven de vacaciones espirituales nunca derrotan gigantes.

4) **¿Por qué ayunamos?** Hay que ayunar por razones específicas. Nehemías ayunó para pedir la ayuda del rey; Ana para tener un hijo y el ejército de Saúl para recibir dirección de Dios. En 1º Samuel 31 se menciona la derrota del ejército de Israel a manos de los filisteos. Saúl decidió lanzarse sobre su propia espada en lugar de ser tomado prisionero. Después de que sus hombres lo enterraran ayunaron durante siete días, 1º Samuel 31:13. ¿Por qué lo hicieron? Porque una gran incertidumbre se había apoderado de toda la nación al saber que su líder había muerto. Reconocieron la enorme necesidad que tenían de una nueva dirección de parte de Dios.

¿Sabes por qué ayunar? Se debe ayunar por la salvación o la liberación de algún ser querido: *“Este es el ayuno que yo amo... soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos”*, Isaías 58:6 (LPD). Mientras Daniel estudiaba la Biblia le fue revelado que Israel debía estar en Babilonia solo 70 años. Cuando se cumplió esa fecha oró y ayunó para que fueran libres de las garras del enemigo: *“Así que dirigí mis ruegos al Señor Dios, **en oración y ayuno**...”*, Daniel 9:3 (NTV). Daniel oró intensa y fervorosamente por la liberación de su pueblo. Lo primero que hizo fue humillarse y ponerse a cuenta con Dios tal como lo aprendimos en Levítico 23. Daniel reconocía que las maldiciones de su pueblo no habían llegado sin causa, Proverbios 26:2. Él dijo: *“**A causa de nuestro pecado, se han derramado sobre nosotros las maldiciones... de la ley de Moisés...**”*, Daniel 9:11-13 (NTV). Daniel confesó sus pecados y los del pueblo y pidió misericordia, ¡siempre en AYUNO! ¿Y qué sucedió? *“**Cuando comenzaste tu oración Dios te contestó**”*, Daniel 9:23 (PDT). Aunque Dios la había soltado, la bendición no llegaba. ¿Por qué? Porque había fuerzas demoníacas trabajando en contra: *“**Pero el príncipe del reino de Persia me ha opuesto resistencia durante veintiún días. Menos mal que Miguel, uno de los primeros príncipes, acudió en mi ayuda, pues yo estaba retenido junto a los reyes de Persia**”*, Daniel 10:13 (BLPH). El diablo no soltará fácilmente sus más preciados tesoros. ¿Y cómo lograremos arrebatarle el botín? ¿Con argumentos y debates teológicos? Hay personas que creen que si alguien con estudios le puede convencer acerca de la necesidad de buscar a Dios la persona se va a convertir. ¡Pamplinas! Las almas de nuestros seres queridos y de aquellos que van derecho al infierno solo serán libres si peleamos con las mismas armas que peleó Daniel para poner en libertad a una nación entera: orando y ayunando.

¿Existen trabas en tu ministerio? ¿Está tu familia en prisiones de oscuridad? Recuerda que el ayuno es la herramienta más poderosa para romper maldiciones y acabar con toda fortaleza espiritual. Cuando Pablo quedó ciego después de su encuentro con Jesús camino a Damasco ayunó por tres días y fue sano y lleno del Espíritu Santo, Hechos 9:9. La nación de Israel estaba a punto de ser exterminada y Ester necesitaba el favor de Dios para hablar con el rey. ¿Y qué hizo? Ayunó. ¿Estás en problemas? ¿Está tu salud en aprietos? La Biblia nos indica que en tiempos de crisis debemos ayunar. No te desmorones a causa de los gigantes que se levantan en tu vida y en tu familia. Dale a Dios una oportunidad. Ayuna y verás lo que sucede.